

Hans Staden

VERDADERA HISTORIA
Y DESCRIPCIÓN DE
UN PAÍS DE SALVAJES DESNUDOS,
FEROCES Y ANTROPÓFAGOS
SITUADO EN EL
NUEVO MUNDO AMÉRICA

Traducción, Introducción y Notas
Jean-Paul Duviols

 - STOCKCERO - 

Foreword, bibliography & notes © Jean-Paul Duviols
of this edition © Stockcero 2013
1st. Stockcero edition: 2013

ISBN: 978-1-934768-69-3

Library of Congress Control Number: 2013950508

All rights reserved.

This book may not be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted, in whole or in part, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, without written permission of Stockcero, Inc.

Set in Linotype Granjon font family typeface
Printed in the United States of America on acid-free paper.

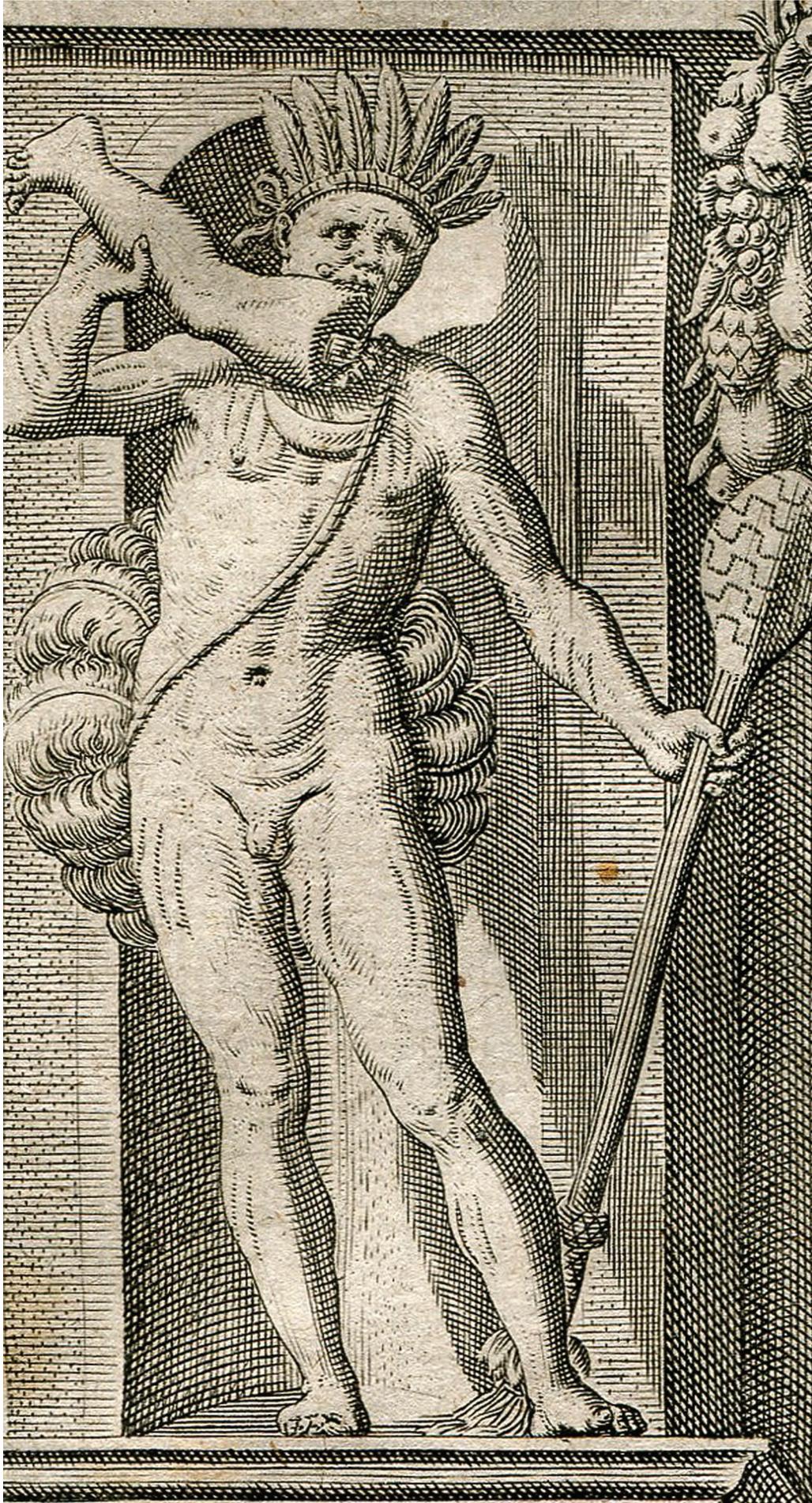
Published by Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue
Doral, FL 33166
USA
stockcero@stockcero.com

www.stockcero.com

ÍNDICE

LA «TIERRA DE LOS CANÍBALES»	9
<i>La aventura tropical de Hans Staden o la visión del vencido</i>	15
<i>La liturgia sangrienta</i>	17
«Barbarie y civilización»	21
<i>La primera novela de aventuras americana</i>	23
<i>Un documento etnográfico excepcional</i>	25
BIBLIOGRAFÍA	29
<i>Estudios</i>	35
CRONOLOGÍA.....	37
VERDADERA Y BREVE NARRACIÓN DEL COMERCIO Y COSTUMBRES...	
<i>Frontispicio de la segunda parte de la obra de Hans Staden</i>	39
<i>Mapa de la mayor parte conocida de América</i>	43
1. <i>Mi primera salida de Lisboa en Portugal</i>	45
2. <i>Captura de un navío en la costa de la Berberi</i>	47
3. <i>Peces voladores</i>	49
4. <i>Descripción de nuestra fortaleza. De qué modo los indios nos atacaron</i>	51
5. <i>De cómo nos fuimos a Pernambuco en el país de los buttugaris (potiguaras)</i>	53
6. <i>Encuentro con una gran canoa con muchos salvajes</i>	55
7. <i>Mientras estábamos examinando la bahía, hallamos una cruz en una peña</i>	57
8. <i>Determinamos ir a la isla de San Vicente, poblada por portugueses.</i>	59
9. <i>De qué modo los salvajes me cautivaron</i>	61
10. <i>Llegan los nuestros en el momento en que me llevaban los indios y tratan de salvarme.</i>	63
11. <i>Cautivo de las mujeres</i>	65
12. <i>De qué modo los indios me obligaron a bailar delante de la choza</i>	67
13. <i>Llegan los tupininkins con veinticinco canoas, así como yo lo había anunciado al rey</i>	69
14. <i>Cómo el rey Jeppipo Wasù volvió a su pueblo, estando enfermo</i>	71
15. <i>Los portugueses mandaron otro barco para rescatarme</i>	73
16. <i>Se cuenta cómo un esclavo de esos indios solía calumniarme</i>	75
17. <i>Llegada de un barco francés que compró a los salvajes algodón y palo brasil</i>	77
18. <i>Los indios salen a guerrear y me llevan con ellos</i>	79
19. <i>Combate contra los tupininkins</i>	81
20. <i>Cuál fue el trato que recibieron los cautivos</i>	83
21. <i>De las viviendas de los tupinambas</i>	85
22. <i>De qué modo elaboran bebidas embriagadoras</i>	87

23. <i>Con qué ceremonias los salvajes matan y comen a sus enemigos</i>	89
24. II.	91
25. III.	93
26. IV.	95
27. V.	97
28. VI.	99
<i>Segundo frontispicio</i>	101
A. <i>El gran misterio de los Caribes</i>	103
B. <i>Los brasileños acosados por demonios</i>	105
« <i>discurso final</i> » de Hans Staden.....	107



LA «TIERRA DE LOS CANÍBALES»

Al empezar el siglo XVI, cuando los europeos llegaron a las costas de la «Tierra de Santa Cruz», también llamada (Tierra de los papagayos» y muy pronto «Tierra de los caníbales», que el papa Alejandro VI acababa de otorgar a la corona de Portugal, los grupos étnicos que formaban la «nación» tupi-guarani ocupaban gran parte del litoral de los territorios actuales del Brasil y de las Guayanas, lo mismo que las orillas de los grandes ríos de la cuenca del Río de la Plata y del Amazonas.

Los portugueses tardaron bastante tiempo –o sea más o menos entre 1500 y 1530– en preocuparse de una eventual colonización del Brasil, pues manifestaban entonces más interés por sus posesiones de la India oriental, también recién descubiertas. En 1530, la Corona de Portugal organizó la primera expedición colonial, bajo el mando de Afonso de Souza. Entonces se fundaron las ciudades de São Vicente y de Pernambuco y al mismo tiempo empezó la explotación de la caña de azúcar, por lo cual aparecieron varios *engenhos* en el litoral.

Antes de esta toma de posesión portuguesa, existía desde los primeros tiempos que siguieron el descubrimiento, una actividad comercial a lo largo de la costa entre el cabo San Agustín y la bahía de Guanabara (actualmente Río de Janeiro). Allí no se encontraba oro, sino una riqueza vegetal, el *pao brasil*, que los franceses, los portugueses y los holandeses, compraban a ciertas tribus indígenas a cambio de aperos y de abalorios, estableciendo tratos y amistades de circunstancia. Esta madera tintórea (llamada *ibirapitanga* en guaraní), era de gran aprecio por su color rojo o color «de brasa». Se establecieron contactos con varios grupos étnicos de la costa. Algunos europeos vivieron entre los «salvajes» porque allí habían naufragado o porque les proporcionaban un refugio y una vida libre. Compartían la vida tribal o sea la pesca, la caza, los combates, las mujeres y sin duda, los rituales caníbales de su nueva comunidad. Progresivamente, a lo largo del siglo XVI, esos visitantes europeos amenazaron el equilibrio cultural del conjunto de los grupos tupi-guaranis, los cuales eran hasta entonces «dueños de la selva».

Los navegantes normandos habían establecido alianza con los tupinambas desde 1509. Para estos indios, los franceses (los *Irin-Magé*) eran sus «perfectos aliados» y podían pasearse sin temor por todos sus pueblos, mientras que los portugueses, en contra de quienes tenían un odio profundo, merecían el calificativo de «perros». Cuando los capturaban, su destino era el que reservaban a sus enemigos los margaias y tupinin-

kins, aliados de los portugueses. Y como es lógico, los margaias y tupininkins se comían a los franceses que caían entre sus manos.

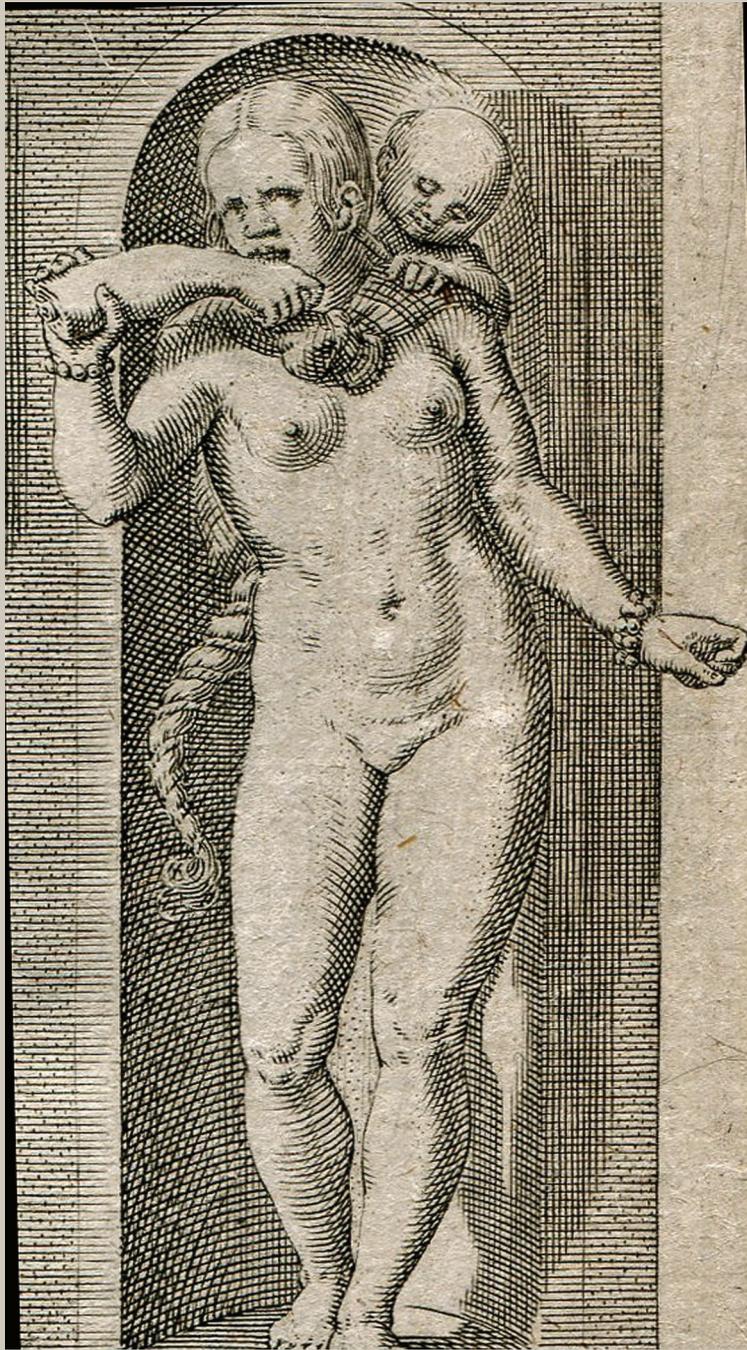
Además de los tupinambas, de los margaias y tupininkins, las tribus guerreras de la selva brasileña a lo largo del océano Atlántico (carios, carijos, tapuyas), formaban parte de la misma familia cultural. Eran seminómadas y practicaban la recolección, la agricultura llamada de roza, tumba y quema, la pesca, la caza, y sobre todo la guerra. Esta actividad no era conyuctural sino casi permanente, como una necesidad esencial. Dueños del espacio y del tiempo, el clima les permitía vivir totalmente desnudos, en armonioso equilibrio con su entorno natural cuyos recursos parecían prácticamente inagotables, ya se tratara de frutas, de caza o de pescado. Por lo tanto, se admite generalmente que los tupis-guaranis no devoraban a sus prisioneros para satisfacer una necesidad biológica. Su motivación era un ritual que consideraba que la venganza era la expresión suprema de la justicia.

Vivían en grandes chozas rectangulares (*ogas* o *malocas*) que edificaban con troncos, bejucos y hojas de palmeras. Estas chozas cobijaban varias familias. Estaban agrupadas, formando una aldea que solía estar protegida por dos filas de vallas. Cuando el grupo temía las incursiones de los enemigos, se añadían nuevos artefactos defensivos como palos puntiagudos. A pesar de tales precauciones, los enemigos lograban incendiar las chozas a distancia, valiéndose de flechas con algodón en la punta, al que prendían fuego antes de dispararlas. Hans Staden da fe de esta artimaña.

La organización social de los indios tupis-guaranis era colectivista, pero el individuo quedaba dueño de su hamaca, de su arco, de sus flechas y de la espada-porra que servía alternativamente de arma y de palo para sembrar. Formaban una sociedad patriarcal que respetaba la autoridad de un cacique y en la cual la poligamia no se practicaba de modo sistemático, pues estaba limitada por los recursos económicos del guerrero. Los tupis-guaranis se desplazaban en migraciones permanentes por su espacio sin límites, siguiendo los chamanes (*pagés*) que les prometían que alcanzarían una tierra utópica, «la Tierra sin mal». Aquella búsqueda del paraíso terrenal coincidía perfectamente con la necesidad de encontrar nuevas tierras después de algunos años de estancia y de cultivo del suelo. El modo de vida y la cultura material de los primeros brasileños, correspondían más o menos a los de los hombres del paleolítico superior. La originalidad de su cultura estribaba esencialmente en su religión, aunque fuera poco perceptible por signos exteriores. En efecto, no se manifestaba por un culto visible y en esto se diferenciaba de la de los aztecas o de los incas. Los tupis-guaranis no tenían lugares sagrados ni edificios ceremoniales. Tampoco existía entre ellos jerarquía eclesiástica. Se trataba de una religión esencialmente verbal, basada en una mitología rica y compleja, lo que explica que Hans Staden sólo percibiera unos aspectos superficiales. Al imponer la fe cristiana, los europeos rechazaron en el olvido lo que consideraban supersti-

ciones despreciables o creencias del demonio. En aquella cultura sin escritura, la palabra se había vuelto hipertrófica, pues hasta tenía más importancia que la fuerza y que el valor: los indios solían escoger a los jefes a raíz de una lid oratoria.

En fin, la expresión más original y más espectacular de su vida religiosa y social, era el rito del sacrificio de los enemigos cautivos y la comida sangrienta que celebraban a continuación. La aventura personal del cautivo Hans Staden, cobra toda su intensidad, con la tremenda amenaza que se cernía sobre él. La de ser devorado.





Grupos étnicos de América que practicaban la antropofagia ritual



HANS STADEN, según un grabado de 1664.

1 «El dueño de la posada donde me alojé en Lisboa, era alemán y se llamaba Leuhr el joven. Me quedé algún tiempo en su casa y cierto día, le comenté que había abandonado mi patria deseoso de irme a las Indias. Me contestó que me había dilatado demasiado, ya que acababan de zarpar los navíos del rey. Le pedí que me buscara pasaje sobre algún navío, pues él conocía el idioma del país, a cambio de lo cual, podría contar conmigo para cualquier servicio.

Consiguió que me alistarán como soldado arcabucero a bordo del barco, cuyo capitán era un tal Pintiado que iba hacia el Brasil para comerciar. Pintiado tenía licencia para atacar los navíos que hacían negocio con los moros de la Barbaria y también cualquier barco francés de los que trataban con los salvajes del Brasil». (Hans Staden, *Verdadera historia*, cap. I.)

2 Indios del grupo potiguara.

La aventura tropical de Hans Staden o la visión del vencido

El relato en primera persona de la extraordinaria aventura que vivió Hans Staden, se resume toda en sus dos viajes y en su estancia americana. En efecto, él no cuenta nada de su pasado, de sus orígenes ni de sus motivaciones para emprender tan peligroso viaje. Dice solamente que estaba «deseoso de ir a las Indias».

Hans Staden que había nacido en Homberg en 1525, salió de su pueblo en 1548. Como lo explica, se embarcó en Kempen (Países Bajos) para Portugal. En Lisboa se alistó como soldado arcabucero, con destino al Brasil¹. A fines del mes de enero, participó en algunas refriegas contra los indios de la región de Pernambuco². El barco en que viajaba, no pudo llevar su carga de *pau brasil* a consecuencia de un enfrentamiento con un buque francés y tuvo que volverse a Portugal.

Después de esta primera experiencia brasileña malograda, Staden no se desalentó y en vez de volver a su patria, no abandonó sus proyectos transatlánticos. Se había trasladado a Sevilla, donde se enteró de las hazañas de los conquistadores del imperio inca. A orillas del Guadalquivir, el rescate de Atahualpa había sido almacenado en la Torre del Oro, lo que probablemente le animó para embarcarse a bordo de uno de los tres navíos que salieron en febrero de 1550, bajo el mando de Diego de Sanabria, con destino al Río de la Plata y de allí a Asunción. Este segundo viaje fue aun más catastrófico que el primero. Los navíos de la armada se perdieron de vista y el barco en el que viajaba Hans tardó seis meses antes de llegar a proximidad de las costas del Brasil. Naufragó en la inmediaciones de la isla de San Vicente y de allí, Hans Staden se refugió con los demás tripulantes en la isla de Santa Catalina. La llegada de la nave mayor de la expedición, les animó por poco tiempo. En efecto, todos tenían esperanzas de reanudar el viaje, pero el mar bravío acabó con el barco recién llegado.

Entonces, Staden consiguió un puesto de artillero en el fuerte portugués de Bertioaga que era un edificio de piedra rodeado por la selva, en posición estratégica para defender la bahía. Los tupinambas ya no trataban de atacarlo, pero se quedaban a cierta distancia, siempre al acecho. El artillero cumplió tan bien con su contrato que fue felicitado por el almirante portugués Tomé de Souza. Éste le convenció que prorogase su estancia en el fuerte durante dos años. Se quedó entonces con tres soldados, dos portugueses y un indio carijo. Para luchar contra el aburrimiento y también por necesidad, Hans solía penetrar en la selva en busca de caza. Un día cayó entre las manos de un grupo de indios tupinambas que le sujetaron y le pusieron una soga (*massuruna*) al cuello.

El pueblo indio de Vrattibi adonde fue conducido, se componía de siete chozas. Su primer dueño lo regaló a un tal Ipperù-Uassù quien podía decidir de su vida o de su muerte. Luego, maniatado y acompañado por indias bailarinas, lo llevaron a la choza del jefe Wratinge-Uassù («Gran pájaro blanco»). Luego le cortaron las barbas y las cejas. Se dio cuenta en

seguida de que los indios del pueblo lo tachaban de *perro* o de portugués. Entonces declaró que no era portugués, sino francés, pues el color de su pelo y de su barba era entre rubio y rojo y por lo tanto muy diferente de los morenos portugueses. Este argumento le permitió postergar el día de la ejecución, pues los tupinambas no querían comerse un *irin-magé*, o sea un francés. Pero, quiso la mala suerte que su situación empeorara con la visita de un aventurero francés que comerciaba con los tupinambas. A pesar de las súplicas del desdichado Hans, no se apiadó de él. Pues, este trujamán normando que navegaba en la *Marie-Belette* y a quien los indios preguntaron si el prisionero hablaba francés, respondió: «Matadlo y comedlo, pues sin ninguna duda es portugués». Los tupinambas lo pasearon entonces de pueblo en pueblo y fue presentado al célebre cacique Konyam-Bebe, gran amigo de los franceses, quien no tomó ninguna decisión. Hans Staden comprendió entonces que ya no le quedaba más esperanza que una intervención de la Providencia. Pasaban las semanas y por fin, la fortuna de le mostró favorable. Ya hablaba algún tanto el idioma guaraní y profetizó la cólera y la maldición de la luna (*Yaci*), enfadada según él, a causa del próximo sacrificio de un inocente. Quiso la casualidad que entonces se propagó una terrible epidemia que mató a varios indios. Entonces cambió su estatuto, pues se lo consideraba como un temible chamán, tanto más cuanto que prometió que rezaría para el restablecimiento del jefe Jepipo Uassù y efectivamente el indio sanó a los pocos días. Sin embargo, seguía siendo un prisionero, a pesar del apoyo tardío del trujamán francés que se había arrepentido de sus palabras. Todavía recelosos, los indios lo vigilaban constantemente. Además, lo odiaba un indio carijo que estaba destinado a morir y que no quería que el europeo evitara el suplicio, afirmando que lo había visto combatir con los portugueses. Este hombre enfermó unos días antes del sacrificio y entonces Hans lo atendió y trató de curarlo, aplicando sus principios cristianos. Aunque seguía enfermo, el día señalado el carijo fue sacrificado y comido.

Antes de emprender un combate contra portugueses, Koniam-Bebe solicitó el chamán rubio, para que evocara sus sueños proféticos, a los que concedían importancia, antes de salir a guerrear. Los tupinambas volvieron victoriosos y sacrificaron dos portugueses. Hans cambió de dueño, siendo entregado a otro cacique llamado Abbati-Bossange (apellidado guaraní-francés), que residía en el pueblo de Taquara-Sutibi, cercano de la costa del océano. Por consiguiente, dicho cacique tenía frecuente trato con los navegantes normandos que venían para cargar el *pao brasil*. Entonces, Hans pudo entrar en contacto con el capitán Guillaume de Moner y con la tripulación del barco *Sainte-Catherine de Vatteville*. Aprovechando la oportunidad de un posible rescate, dos marineros normandos afirmaron que eran hermanos de Hans, y éste consiguió subir en el barco, a cambio de cuchillos y hachas. Antes de emprender la navegación de vuelta, los franceses tuvieron una refriega con los indios tamoyos de Nitheroï (bahía de Rio de Janeiro) durante la cual el desdichado Staden fue herido. Recuperó sus fuerzas y el barco tomó el rumbo de Francia en octubre de

1554, pero tardó cuatro meses antes de llegar a Honfleur, el 22 de febrero de 1555. Luego, Hans visitó los puertos de Le Havre y de Dieppe, pasó por Inglaterra, por Amberes y por fin, llegó a su ciudad natal. Murió en Wolfhagen en julio de 1576.

La liturgia sangrienta

Los tupis-guaranis vivían en guerra casi permanente con sus vecinos. El canibalismo estaba estrechamente vinculado con la guerra. Era sistemático, puesto que sin ninguna excepción, mataban a cuantos prisioneros habían capturado individualmente y luego los comían según un ritual invariable, después de un cautiverio más o menos largo. Los tupinambas no representaban un caso único, ni mucho menos. En el continente americano, el canibalismo era generalizado. En efecto, la ejecución y la antropofagia colectiva, fue practicada por la mayoría de los grupos indígenas desde los Atapaskans en lo que es hoy el Alaska, hasta los Carios y los Serranos del Río de la Plata.

El testimonio europeo más antiguo relativo a la antropofagia ritual es el de Américo Vespucio. Es una referencia olvidada por la mayor parte de los estudiosos del tema, a pesar de que tiene un valor inestimable, por presentar dos aspectos complementarios. El primero es un diálogo y una información directa entre el navegante y unos guerreros brasileños y el segundo estriba en el hecho de que el mismo Vespucio presenció la ejecución y la devoración de un tripulante que le acompañaba:

«Los pueblos pelean entre sí, sin arte y sin orden. Los viejos con ciertas arengas suyas incitan a los jóvenes a la batalla, en la cual cruelmente se matan. Aquellos que en la batalla resultan cautivos, no los guardan vivos, sino para su alimento. Pues unos se comen a otros y los vencedores a los vencidos y la carne humana es entre ellos alimento común. Esta es cosa verdaderamente cierta, pues se ha visto al padre comerse a los hijos y a las mujeres y yo he conocido a un hombre, con el cual he hablado, de quien se decía que había comido más de trescientos cuerpos humanos, y aún estuve veintisiete días en cierto pueblo, donde vi en las chozas la carne humana salada y colgada de las vigas, como entre nosotros se usa colgar el tocino y la carne de cerdo. Digo mucho más: que ellos se maravillaban porque nosotros no matamos a nuestros enemigos y no usamos su carne en las comidas, la cual dicen es sabrosísima».³

Es probable que a los devoradores les gustara la carne humana, sin

3 Amerigo Vespucio, *El Nuevo Mundo* (1504).

En una carta anterior que mandó a su protector Lorenzo di Pierfrancesco de 'Medici, Vespucio daba más detalles acerca de los motivos de las guerras tribales:

«Cuando combaten, se matan muy cruelmente y aquella parte que queda dueña del campo, entierra a todos los muertos de su lado y a los enemigos los despedazan y los comen y a los que prenden, los aprisionan y los tienen como esclavos en sus casas. Si es mujer, duermen con ella y si es varón, lo casan con su hija. En cierta época, cuando les da una furia diabólica, convidan a los parientes y al pueblo y los ponen delante la madre con todos los hijos que de ella tienen y con ciertas ceremonias los matan a flechazos y se los comen. Esto mismo hacen a dichos esclavos y a sus hijos que de ellos nacen. Esto es cierto, porque encontramos en sus casas la carne humana, puesta al humo. Y de lo que más me maravilló de esta guerra suya y crueldad, es que no pude saber por ellos mismos por qué hacen la guerra el uno al otro. Cuando les preguntábamos que nos dijese la causa, no sabían dar otra razón sino que de *ab antiquo* dio principio entre ellos esta maldición y quieren vengar la muerte de sus antepasados. En fin, es cosa bestial y es cierto que uno de ellos me confesó haber comido de la carne de más de doscientos cuerpos, y esto lo tengo por cierto». (Américo Vespucio, *Carta de 1502 dirigida desde Lisboa a Lorenzo di Pierfrancesco de' Medici, en Florencia*).

embargo, se puede afirmar que no era por necesidad ni por golosina por lo que los tupinambas y las demás tribus que practicaban la antropofagia ritual, comían a sus enemigos. El motivo esencial, como lo afirma Staden, era la venganza:

«No lo hacen por hambre, sino por grande odio».

Unos veinte años más tarde, los miembros de la expedición de Magallanes se quedaron en aquellas regiones, y precisamente en la bahía de Santa Lucía (Rio de Janeiro), las dos últimas semanas del año 1519. Antonio Pigafetta nota en su relato que

«los hombres y las mujeres de aquel lugar tienen cuerpos de buena proporción. Comen la carne de sus enemigos, no como un rico manjar, sino por su costumbre»⁴.

Lo mismo afirmó un viajero-misionero francés, más de medio siglo más tarde, en otra región del Brasil:

«No es por parecerles delicioso comer esta carne humana que su apetito sensual les hace propensos a semejantes manjares. Pues me acuerdo que algunos de ellos me confesaron que después de haberlos comido, a veces tenían que vomitarles, porque sus estómagos no tenían la capacidad de digerirlos. Si ingieren tal comida es sólo para vengar la muerte de sus antecesores y para satisfacer la rabia insaciable que va más allá de lo diabólico, que tienen en contra de sus enemigos»⁵.

La colonización europea logró eliminar ese ritual que ofendía profundamente la ética cristiana y los evangelizadores trataron de minimizar su valor religioso, explicándolo por la saciedad de necesidades alimenticias, insistiendo además sobre la glotonería atávica de los indios. Estos mismos argumentos siguen empleados por algunos en nuestros días, los cuales alegan que la alimentación habitual de los tupis-guaranis carecía de las proteínas necesarias –lo que no viene de ningún modo probado científicamente–, y que por consiguiente la antropofagia era una consecuencia lógica de tal carencia. Sin embargo, todos los testimonios antiguos, y en particular el de Hans Staden–, contradicen tal afirmación.

A los «observadores» europeos, viajeros, misioneros o políticos, no les era posible admitir la práctica de la antropofagia. Pues, para ellos se definía como un acto «contranatural» que transgredía una doble prohibición, primero la de no matar (cuya transgresión sin embargo se admitía después de una justificación) y segundo, la de no comer a sus semejantes. Además, infundía terror. La muerte, destino del hombre, hace del cadáver un objeto de fascinación y de horror al mismo tiempo para los vivos, un deseo de identificación y también de repulsión. Se puede constatar, y eso no carece de significación, que cuando se admite una transgresión, se le otorga un código o un ritual. El caso más frecuente es el de la guerra y mucho más escaso, el de la antropofagia.

Ciertos viajeros y cronistas del siglo XVI, describieron los rituales ca-

4 Antonio Pigafetta, *Primer viaje alrededor del mundo, relato escrito por el Caballero Antonio Pigafetta*, Madrid, 1899 (traducción española de un manuscrito en francés transcrito por Amoretti).

5 Claude d'Abbeville, *Histoire de la mission des pères Capucins en l'Isle de Maragnan et terres circonvoisines*, Paris, 1614, folio 294 verso.

Un documento etnográfico excepcional.

Los grabados en madera de la edición alemana constituyen una novedad en la historia de la imprenta, por presentarse como una tira cronológica, realzando los principales acontecimientos de una aventura particular. Sin embargo, es de notar que sobre el mismo tema del canibalismo, se publicó muy anteriormente una serie de cuatro grabados que evocan etapas sucesivas de un breve y dramático episodio presenciado por el ya citado Américo Vespucio en su tercer viaje.



Dos de los cuatro grabados de autor anónimo, que fueron publicados en la edición de 1504 (?) del *Mundo Nuevo* de Américo Vespucio.

Las xilografías que parecen indisolubles del relato en el testimonio de Hans Staden, vienen completando la evocación de su arriesgado viaje americano y hacen de aquella publicación un documento tan extraordinario que, a pesar de sus numerosas ediciones, ya no queda casi ningún ejemplar en el comercio de libros antiguos. Pues, se sabe que los libros más leídos de aquella época, desaparecieron casi por completo, por perdidos o prestados —que es lo mismo— o gastados por la frecuente lectura.

¿Quién fue el autor de tan extraordinarias ilustraciones? A pesar de lo que se suele afirmar, no existe ninguna prueba ni siquiera ninguna declara-

ción de que fueron de la misma mano de Hans Staden. Lo que sí es muy probable, es que las examinó, pues estaba vivo cuando salió a luz su relato y pudo eventualmente modificarlas. Por lo tanto, beneficiaron de su «visto bueno» y se pueden considerar como documentos etnográficos originales.

Los grabados de la edición de Marburg formaban parte del «tesoro iconográfico» que había reunido Teodoro de Bry para realizar su proyecto editorial de los «Grandes Viajes» relativos al Nuevo Mundo. En esta edición de la obra de Staden (*Americae pars III*), los grabados en cobre están inspirados por los de la primera edición, pero algunos faltan. En efecto, en la edición de Marburg, cincuenta grabados distintos siguen la evolución y los acontecimientos sucesivos que aparecen en el relato, mientras que en la edición de Teodoro de Bry no hay más que veintiocho, a los que hay que añadir dos que ilustran el relato abreviado de Jean de Léry que se publicaba a continuación.



Este grabado de la primera edición de la obra de Hans Staden es uno de los que fueron rechazados por de Bry en su elección de modelos. Representa a Staden rezando frente a la cruz que él mismo levantó cerca de la aldea. Se notan las operaciones de plantación y de cosecha de la mandioca, trabajos del campo que estaban a cargo de las mujeres.

De Bry decidió eliminar los grabados relativos a la vida cotidiana, como el siguiente en la obra que describe una escena de pesca frente a Ubatuba. Staden está rogando a Dios para que se aleje la tormenta.



Además es de notar que el texto traducido al latín por Teodoro de Bry aparece también como una selección de la obra original. Prescinde de ciertos acontecimientos anteriores a la captura de Hans Staden, probablemente por parecerle anecdóticos.

Teodoro de Bry ha efectuado una metamorfosis gráfica, transformando los dibujos bastantes bastos en composiciones finas y elaboradas, plasmando una imagen de la antropofagia ritual bajo el signo del estetismo de la crueldad.



Wartung

Historia vnd beschreibung eyner Land-
schafft der Wilden / Nacketen / Grimmigen Menschfresser
Leutben / in der Newenwelt America gelegen / vor vnd nach
Christi geburt im Land zu Hessen vnbekant / bis vff dise ij.
nechst vergangene jar / Da sie Hans Staden von Homs
berg auß Hessen durch sein eygne erfahrung erkant /
vnd yetzo durch den truck an tag gebt.

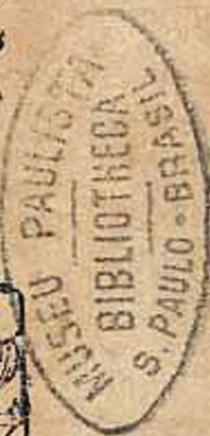
Dedicirt dem Durchleuchtigen Hochgebornen herren /
H. Philipsen Landtgraff zu Hessen / Graff zu Catzen
elnbogen / Dietz / Ziegenhain vnd Nidda / seinem G. H.

Mit eyner vorsede D. Joh. Dryandri / genant Eychman /
Ordinarij Professoris Medicini zu Marpurgk.

Inhalt des Buchlins volget nach den Vorreden.



Getruckt zu Marpurg / im jar M. D. LVII.



BIBLIOGRAFÍA

Antiguas ediciones del relato de Hans Staden:

El éxito de la obra de Staden en el siglo XVI fue tan grande que resulta imposible citar aquí todas las ediciones antiguas que merecerían un estudio bibliográfico particular. Sin embargo, hoy día todas son escasísimas. Citamos aquí las primeras en varios idiomas.

** Primeras ediciones en alemán:*

- WARHAFTIG / HISTORIA VND BESCHREIBUNG EYNER LANDT / SCHAFFT DER WILDEN, NACKETEN, GRIMMIGEN MENSCHFRESSER / LEUTHEN, IN DER NEUENWELT AMERICA GELEGEN, VOR VND NACH / CHRISTI GEBURT IM LAND ZÛ HESSEN VNBKANT, BISS VFF DISE IJ. / NECHST VERGANGENE JAR, DA SIE HANS STADEN VON HOM- / BERG AUSS HESSEN DURCH SEIN EYGNE ERFARUNG ERKANT, VUND YETZO DURCH DEN TRUCK AN TAG GIBT. / DEDICIRT DEM DURCHLEUCHTIGEN HOCHGEBORNEN HERRN, / H/ PHILIPSEN LANDTGRAFF ZÛ ESSEN, GRAFF ZÛ CATZEN- / ELNBOKEN, DIETZ, ZIEGENHAIN VUND NIDDA, SEINEN G.H. / MIT EYNER VORREDE D. JOH. DRYANDRI, GENANT EYCHMAN, / ORDINARIJ PROFESSORIS MEDICI ZÛ MARPURGK. / INHALT DES BUCHLINS VOLGET NACH DEN VORREDEN. / GETRUCKT ZÛ MARPURG, IM JAR M.D.LVII. (Colofón:) ZÛ MARPURG IM KLEEBLATT, BEI / ANDRES KOLBEN, OFF FASTNACHT. 1557.

Pequeño in 4to. (242 mm x 305 mm) de 89 hojas sin numerar. Grabados en madera en el texto. Un mapa desplegable. El prefacio está fechado de 1556 (día de Santo Tomás). Esta edición fue reproducida en fac-simile por la Frankfurter Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. (Frankfurt, 1925 y 1927).

(VERDADERA HISTORIA Y DESCRIPCION DE UN PAIS DE SALVAJES DESNUDOS, FEROCES Y ANTROPOFAGOS SITUADO EN EL NUEVO MUNDO AMÉRICA DESCONOCIDO EN LA COMARCA DE HESSE ANTES Y DESPUÉS DEL NACIMIENTO DE CRISTO HASTA HACE DOCE AÑOS. HANS STADEN DE HOMBERG EN HESSE LO CONOCIO POR EXPERIENCIA PROPIA Y SUS CARACTERISTICAS LAS REVELA AHORA POR MEDIO DE LA IMPRENTA. DEDICADA A SU ALTEZA SERENISIMA PRINCIPE H ; PHILIPSEN LANDGRAVE DE HESSE, CONDE DE CATZENELNBOKEN, DIETZ, ZIEGENHAIN Y NIDDA, SU GRACIOSO SENOR CON UN PREFACIO DEL DR ; JOHANNES DRYANDER, CATEDRATICO DE MEDICINA EN LA UNIVERSIDAD DE MARBURGO.)

Warhafftig Historia

vnnd beschreibung einer Landtschafft
der Wilden/Nacketen/Grimmigen Menschfres-
ser Leuthen/in der Newen welt America gelegen/vor vnd

nach Christi gedurt im Land zu Hessen vnbekantlich auff diese iij. nechst ver-
gangene jar / Das sie Hans Staden von Homburg auß Hessen
durch sein engne erfahrung erkant vnd sehend
durch den druck antz
gibt.

Wedicirt dem Durchleuchtigen Hochgebornen Herrn/
H. Philipsen Landtgrau zu Hessen / Graff zu Caren-
elnbogen / Dick / Ziegenhain vnd Nidda / seinem G. H.

Mit einer vortrede D. Joh. Orvandi / genant Eychmans
Ordinarij Professoris Medicinæ zu Marpurg.

Inhalt des B...glins volget nach den Vortreden:



- WARHAFFTIG HISTORIA / VND BESCHREIBUNG EINER LNDTSCHAFFT / DER WILDEN, NACKETEN, GRIMMIGEN MENSCHFRES- / SER LEUTHEN, IN DER NEWEN WELT AMERICA GELEGEN, VOR VND / NACH CHRISTI GEBURT IM LAND ZU HESSEN VNBKANT, BISS AUFF DISE IJ. NECHST VER- / GANGENE JAR, DAS SIE HANS STADEN VON HOMBERG AUSS HESSEN / DURCH SEIN EYGNE ERFARUNG ERKANT, VND JETZUND / DURCH DEN TRUCK AN TAG / GIBT. / DEDICIRT DEM DURCHLEUCHTIGEN HOCHGEBORNEN HERRN, / H. PHILIPSEN LANDTGRAFF ZU HESSEN, GRAFF ZU CATZEN- / ELNBOGEN, DIETZ, ZIEGENHAIN VND NIDDA, SEINEM G.H. / MIT EINER VORREDE D. JOH. DRYANDRI GENANT EYCHMAN, / ORDINARIJ PROFESSORIS MEDICI ZU MARPBURGK. / INHALT DES BUCHLINS VOLGET NACH DEN VORREDEN. / (COLOFÓN) GEDRUCKT ZU FRANCKFURDT AM MAYN, / DURCH WEYGANDT HAN, IN DER SCHNURGASSEN ZUM / KRUG. (1557 ?)

Pequeño in 4to. de 84 hojas. Grabados en madera en el texto. A veces esta edición es considerada por ciertos bibliógrafos como la primera. Los grabados no tienen ninguna relación con el texto, pues son los mismos que ilustraban la edición de los Viajes de Varthema en Africa y en Asia, publicada en Francfurt en 1548.

VARHAFFTIGE BE- / SCHREIBUNG EINER LANDTSCHAFFT / DER WILDEN, NACKETEN. GEDRUCKT ZU MARPURG IM / HESSEN LAND, BEI ANDRES COLBEN, / VFF MARIOE GEBURTS TAG, / ANNO M.D.LVII.

Pequeño in 4º de 89 hojas. Grabados en el texto.

omt my. Als ick nu weder van hem ginck/sach ick dat geen profijt en was/ doer
 vracchden sy my of hy weder gesont soude worden. Ick sepde haer / ick en hadde
 niet uptgerecht. daer en was geen Bloet uptgeloopen/dat hadden sy wel geseen.
 Ick meynen sy hy wil sterben/ wy willen hem eer hy sterft doot slaen. Ick sepde
 neen en doet dat niet hy sal mogelijk wederom gesont worden/maer ten hielp niet
 sy togen hem vooz des Quince Vratinge Hutten/en haerder twee hielden hem en
 hy was soo cranch dat hy niet en wist waise niet hem doen wonden/so quam die
 hy gegeven was doot te slaen/en sloech hem opt hooft dat die herffen uptsponge/
 daer lieten sy hem liggen vooz de Hütte/en wonden hem eten. Ick sepde dat zye
 niet en dede het was een cranch mensche geweest/sy mochten nu oock sieck wou-



den/en alsoo en wisten sy niet wat
 sy doen souden/doch quam daer ee
 upter Hutten daer ick in was/ en
 riep de Wifs datse een Wper by
 de Dooden maecten/en hy sneet
 hem dat hooft af/ want hy en had
 de maer een ooge. en seheen seelicks
 vander siekten die hy gehad had
 de/alsoo dat hy dat hooft daerom
 wech wierp/en het lichaem sengde
 hy die Hupt over t Wper. Daer na
 sneet hy hem / ende deplde den an
 deren oock ghelijck soo haer ghe
 woonte is/en aten hem op tot aen
 den Cop ende op die Dermen na/

daer wisten sy gebreck aen om dat hy cranch geweest hadde. Daer ginck ick over
 en weer dooz de Hutten/inde eene brade sy de Doeten/inde andere die handen/in
 de derde die slucken banden Lijve. Doen sepde ick hemlieden hoe dat die Carios
 die sy daer braden ende eten wouden/hadde my alijht belogen/ende sepde ic had
 de sommige van ulwen vrienden / terwylen dat ick by den Portugalopers was
 geweest/geschoten ende het was gelogen/want hy en hadde my noyt gesien/ nu
 weet ghy wel dat hy sommige faren onder u geweest is / ende noyt cranch ghe
 worden/nu ebenwel om der logenen wil die hy op my gelogen heeft/is mijn God
 zoornich geworden/ende heeft hem sieck gemaect/ ende u hem gegeven dat ghy
 hem gedoot hebt ende oock eten sulc/alsoo sal mijn Godt alle schalcken doen die
 my leet gedaen hebben ende noch doen willen. Dooz sulcke woorden verschrick
 ten haerder veel/ des dancte ick den almachtigen God dat hy in allen dingen so
 geweldich ende genadich tot mywaerts hem vertoonde.

Bidde daerom den Leser dat hy wel achttinghe hebbe op mijn schryven/ want
 ick en doe dese moepte niet in sulcher wijse als of ic lust hadde wat nieuws te schry
 ven/maer alleen om dat ick die oprechtte waerheyt ende die weldaet Gods aen
 den dach brengen soude.

Soo naechte nu den tijt datse wouden ten Crich trecken/ daer sy drie Maen
 den op toegerust hadden om dien te voeren/soo hoopte ick alijht als sy upt troc
 ken/sy souden my by haer vponwen thups laten/ende soo woude ick ter wylen sy
 upt waren/ontloopen zyn.

* *Primera edición holandesa:*

WARACHTI / GE HISTORIE ENDE BE / SHRIVINGE EENS LANTS IN / AMERICA GHELEGEN, VVIENS INVVOONDERS VVILT, / NAECKT, SEER GOD-
LOOS, ENDE VVREEDE / MENSCHEN ETERS SIJN. / BESCHREUEN DOOR
HANS STADEN VAN HOMBORCH WT LANT VAN / HESSEN, DIE WELCKE
SELUER IN PERSOONE / HET LANDT AMERICA BESOCHT HEEFT. / VT DEN
HOECHDUYSCH OUER GHESET. / TANTVVERPEN, / BY CHRISTOFF EL
PLANTIJN, INDE GULDEN EENHOOREN. / 1558./ MET PRIVILEGIF.

In 8vo. (153 mm x 228 mm) de 104 hojas, sin numerar. Los grabados en madera que vienen repetidas en el texto son imitadas de las de la edición de Marburg, 1557, pero de elaboración distinta.

* *Edición latina (Teodoro de Bry):*

AMERICAЕ TERTIA PARS / MEMORABILE PROVINCIAE BRASILIAE
HISTORIAM / CONTINENS, GERMANICO PRIMUM SERMONE SCRIPTAM A /
IOANE STADIO HOMBURGENSEI HEFSO, NUNC AUTEM / LATINITATE
DONATAM A TEUCRIO ANNAEO PRIUATO COL / HANTE...
FRANCOFURTENSIS ANNO M.D. XCII.

In folio (305 mm x 382 mm). Título grabado ; mapa de la América meridional ; 7 hojas preliminares sin numerar ; 134 páginas, 35 láminas en el texto grabadas sobre cobre. Algunas láminas, vienen repetidas.

La misma edición existe en alemán.

Es de notar que Teodoro de Bry se ha inspirado directamente de las xilografías antiguas pero que descartó unas cuantas que consideró superfluas.

(Es la edición que publicamos a continuación, en su primera traducción española).

* *Edición inglesa:*

THE CAPTIVITY OF HANS STADEN OF HESSE, IN A.D. 1547-1555, AMONG
THE WILD TRIBES OF EASTERN BRAZIL. TRANSLATED BY ALBERT TOOTAL,
ESQ., OF RIO DE JANEIRO, AND ANNOTATED BY RICHARD F. BURTON.
LONDON, Printed for the Hakluyt Society, M.D.CCC.LXXIV.

* *Ediciones francesas:*

- VÉRITABLE HISTOIRE ET DESCRIPTION / D'UN PAYS HABITÉ / PAR DES HOMMES SAUVAGES, NUS, FÉROCES ET ANTHROPOPHAGES / SITUÉ / DANS LE NOUVEAU MONDE / NOMMÉ AMÉRIQUE, / INCONNU / DANS LE PAYS DE HESSE, AVANT ET DEPUIS LA NAISSANCE / DE JÉSUS-CHRIST, JUSQU'À L'ANNÉE DERNIÈRE. / HANS STADEN DE HOMBERG, EN HESSE, / L'A CONNU PAR SA PROPRE EXPÉRIENCE ET LE FAIT CONNAÎTRE / ACTUELLEMENT PAR LE MOYEN DE L'IMPRESSION. MARBOURG, CHEZ ANDRÉ KOLBEN. 1557. A L'ENSEIGNE DE LA FEUILLE DE TRÈFLE. TRADUCCIÓN DE HENRI TERNAUX-COMPANS. PARIS, ARTHUS BERTRAND, 1837. IN 8° DE 355 PÁGINAS.

(Tercer volumen de la colección de viajes publicada por Henri Ternaux-Compans).

- HANS STADEN, *Nus, féroces et anthropophages*, 1557. PARIS, MÉTAILLIÉ, 1979.

* *Edición portuguesa:*

HANS STADEN, SUAS VIAGENS E CAPTIVEIRO ENTRE OS SELVAGEMS DO BRASIL. SÃO PAULO, 1900. Traducción de Alberto Löfgren. Notas de Theodoro Sampaio.

Esta edición del 4º centenario del descubrimiento del Brasil, fue precedida por la traducción de Tristão de Alencar Araripe en la «Revista trimensal do Instituto historico e geographico brasileiro», 1892, vol. 55, p. 267-360).

* *Ediciones españolas:*

VERA HISTORIA Y DESCRIPCIÓN DE UN PAÍS DE LAS SALVAGES DESNUDAS FEROCES GENTES DEVORADORAS DE HOMBRES SITUADO EN EL NUEVO MUNDO AMÉRICA.

Traducción y comentarios de Edmundo Wernicke. Buenos Aires, 1944. In 4º de XVII, 171 p. (Reproduce los grabados de la edición de Marburg).

VIAJE Y CAUTIVERIO ENTRE LOS CANÍBALES. Traducción de María E. Fernández. Estudio preliminar por Luis Aznar. Buenos Aires, Ed. Nova, 1945. In 8º de XVIII, 280 p. con los grabados.

Documentos antiguos:

- Abbeville, Claude d', *Histoire de la mission des Pères Capucins en l'isle de Maragnan et terres circonvoisines*, Paris, 1614.
- Anchieta, José de, *Enformação do Brasil e de suas Capitánias* (1584) (Jornal do Instituto Historico e Geographico Brasileiro. vol. IV. Rio de Janeiro, 1844).
- Anchieta, José de, *Informações e fragmentos historicos (1584-1586)*, Rio de Janeiro, 1886.
- Cardim, Fernão, *Tratados da terra e gente do Brasil* (fines del siglo XVI). Editado en Rio de Janeiro en 1925 y 1929.
- Cartas anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán, de la Compañía de Jesús* (1609-1614). Buenos Aires, 1927.
- Evreux, Yves d', *Voyage dans le nord du Brésil faict durant les années 1613 et 1614*, Paris, 1615.
- Léry, Jean de, *Histoire d'un voyage faict en la terre du Brésil, autrement dite Amérique*. La Rochelle, 1578.
- Mocquet, Jean, *Voyages en Afrique, Asie, Indes Orientales et Occidentales*, Paris, 1617.
- Montaigne, Michel de, *Les Essais*, Paris, 1580.
- Nobrega, Manuel da, *Informação das terras do Brasil* (1549). Reedición en Rio de Janeiro, 1844.
- Nobrega, Manuel da, *Cartas do Brasil* (1549-1560) in *Cartas Jesuiticas*, Río de Janeiro, 1886.
- Pigafetta, Antonio, *La Voyage et navigation, faict par les Espaignols es Isles de Molluques*, Paris, s.f. (Hacia 1530).
- Ruiz de Montoya, Antonio, *Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape*, Madrid, 1639 (Reedición en Bilbao, 1892).
- Schmidel, Ulrich, *Wahrafftige und liebliche Beschreibung*, Frankfur, 1567 (*Viaje al Río de la Plata y Paraguay*, 1748, 1856)
- Soãres de Souza, Gabriel, *Tratado descriptivo do Brasil em 1587*. (Jornal do Instituto Historico e Geographico Brasileiro, vol. XIV. Rio de Janeiro, 1851).
- Thevet, André, *Les Singularitez de la France Antarctique, autrement nommée Amérique*, Paris, 1558.
- Thevet, André, *La Cosmographie universelle*. Paris, 1575.
- Thevet, André, *Histoire d'André Thevet Angoumoisín... de deux voyages par lui faicts aux Indes australes et occidentales*, 1585 (Manuscrito de la Biblioteca de Francia).
- Vespucio, Américo, *Mundus Novus*, 1504 y *Lettera di Amerigo vespucii delle isole nuovamente trouate in quattro suoi viaggi* (1505).

Estudios

- Arens, William, *The Man-Eating Myth: Anthropology and Anthropophagy*, New-York, Oxford University Press . 1979.
- Avramescu, Catalin, *An Intellectual History of Cannibalism*, Princeton University Press, 2009.

- Blanco Villalta, Jorge, *Ritos canibales en América*. Buenos Aires, Ed. Casa Pardo, 1970.
- Boucher, Philip P, *Cannibal Encounters. Europeans and Island Caribs, 1492-1763*, Baltimore y Londres, The John Hopkins University Press, 1992.
- Chase Sardi, Miguel, *Avaporú. Algunas fuentes documentales para el estudio de la antropofagia guarani*, Asunción, Revista del Ateneo Paraguayo.
- Clastres, Hélène, «Les beaux-frères ennemis. A propos du cannibalisme tupinamba». Paris, Nlle Revue de Psychanalyse, 1972).
- Clastres, Pierre, *Chronique des Indiens guayaki*, Paris, Plon, 1972.
- Combès, Isabelle, *La Tragédie cannibale chez les anciens Tupi-Guarani*, Paris, PUF, 1992.
- Fernandes, Florestan, «La guerre et le sacrifice humain chez les Tupinamba, Paris, Journal de la Société des Américanistes, n° XLI, p. 139-220.
- Freitas, Affonso A. de, «Distribuição geographica das tribus indigenas na epoca do descobrimento». Rio de Janeiro (Revista do Instituto Historico e Geographico Brasileiro, 1915
- Lestringant, Frank, *Le Cannibale. Grandeur et décadence*, Paris, Perrin, 1994.
- Lévi-Strauss, Claude, *La Pensée sauvage*, Paris, Plon 1952.
- Métraux, Alfred, «L'Anthropophagie rituelle des Tupinamba», in *Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud*, Paris, Gallimard, 1967.



CRONOLOGÍA

- 1500 (22 de abril) Pedro Álvarez Cabral «descubre» la Tierra de Santa Cruz.
- 1503 Expedición de Gonçalo Coelho en las costas del Brasil en la cual participa Américo Vespucio.
- 1504 El barco del capitán francés Gonville, llega a la isla Santa Catalina a consecuencia de una tormenta.
- 1521-1557: João III rey de Portugal.
- 1525 / 28 Nacimiento de Hans Staden en Homberg (Hesse).
- 1530 Expedición de colonización (400 colonos) mandada por el Rey de Portugal João III, capitaneada por Martim Afonso de Souza. Se apodera de un barco francés que hacía el comercio de *pao brasil*.
- 1548: Hans Staden sale de su pueblo, en dirección de los puertos de los Países Bajos. Se embarca en Kempen (Países Bajos) rumbo a Portugal.
- En Lisboa se alista como soldado arcabucero, con destino al Brasil.
- 1549 (enero) Hans Staden participa en un combate contra los indios de la región de Pernambuco. Vuelve a Portugal. De allí se trasladada a Sevilla.
- 1550 (10 de febrero) Segundo viaje. Staden sale de Sanlúcar de Barrameda con Diego de Sanábría, con destino al Río de la Plata.
 - (1º de octubre) «Fiesta brasileña», celebrada con motivo de la entrada del rey Enrique II de Francia y de Catalina de Medicis, en Rouen.
 - Naufragio del navío en que viaja Hans Staden, en la costa del Brasil. Permanece dos años en la isla de Santa Catalina.
- 1552 Después de un naufragio, Hans Staden llega a San Vicente donde lo contratan los portugueses como artillero.
- 1554 (enero) Hans Staden es cautivado por los tupinambas, entre los cuales queda nueve meses cautivo.
 - (octubre) Salida del barco *Sainte Catherine de Vatteville*, rumbo a Francia, con Hans Staden a bordo.
- 1555 (22 de febrero) Staden llega a Honfleur.
- 1555-1557 - Colonización francesa en la bahía de Guanabara (Río de Janeiro), bajo las órdenes de Nicolas Durand de Villegagnon.
- 1557 -Primera edición de la obra de Hans Staden en Marburg, *Waffhaftig Historia vnd beschreibung eyner Landtschafft der Wilden, Nacketen, Grimmigen Menschfresser Leuthen, in der Newenwelt America gelegen*.

- Primera edición de *Les Singularitez de la France antarctique, autrement nommée Amérique*, de André Thevet.
- 1576 (30 de julio) Hans Staden muere en Wolfhagen.
- 1580 Primera edición de *Los Ensayos* de Michel de Montaigne, obra en la cual el capítulo 31 del Libro I, trata de los «Caníbales».
- 1592 - Edición de Teodoro de Bry en Francfurt de la obra de Hans Staden, *Americae tertia pars Memorabile provinciae Brasiliae Historiam*.



Warhafftiger Kurbet Be
 richt/handel vnd sitten der Tuppin In-
 bas/derer gefangner ich gewesen bin/Wonen in Ame-
 rica/ire landt schaffe ligt in in 24. gradus vff der
 Seuden seit 8 linien aequinoctial/ir landtstoffet
 an eyn resier/Rio de Jenero genant.



Frontispicio de la segunda parte de la obra de Hans Staden, editada en Marburg (1557) que lleva el título siguiente:

VERDADERA Y BREVE NARRACIÓN DEL COMERCIO Y COSTUMBRES DE LOS TUPPIN
 INBAS / CUYO PRISIONERO FUI/ HABITAN EN AMERICA / SU PAÍS EST SITUADO
 EN LOS 24 GRADOS EN EL LADO SUR DE LA LÍNEA EQUINOCCIAL / SU TIERRA CON-
 FINA CON UN DISTRITO LLAMADO RÍO DE JENERO.

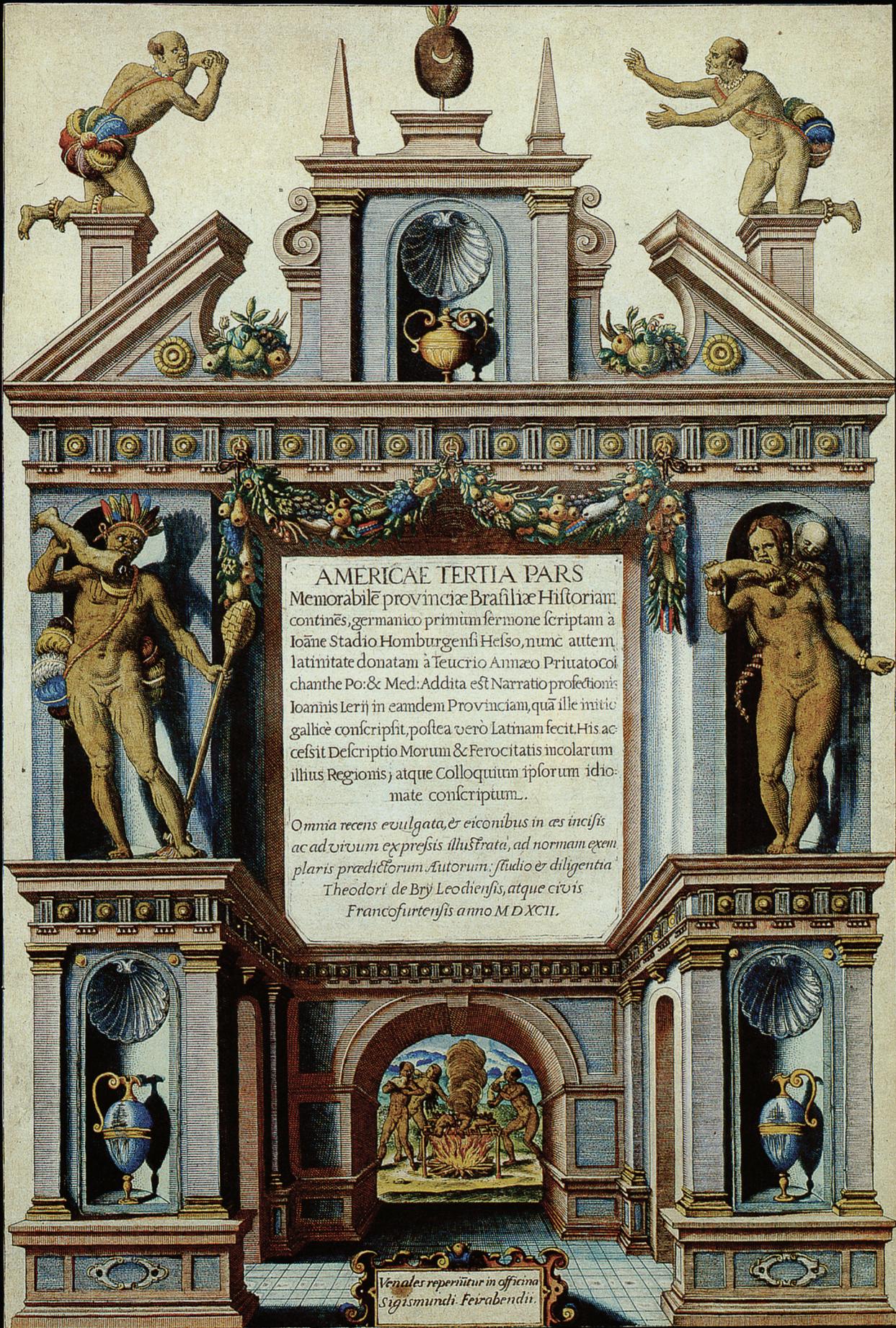
AMERICAЕ TERTIA PARS

MEMORABILE PROVINCIÆ BRASILIÆ
 HISTORIAM CONTINES, GERMANICO PR-
 MITIM SERMONE SCRIPTAM A IOANE
 STADIO HOMBURGENSEI HEFZO, NUNC
 AUTEM LATINITATE DONATAM A TEUCRIO
 ANNAEO PRITTATO COLCHANTE PO :&
 MED :ADDITA EST NARRATIO PROFECTION-
 NIS IOANNIS LERIJ IN EADEM
 PROVINCIAM, QUAE ILLE INITIO GALLICE
 CONCRIPSIT, POSTEA VER LAATINAM FECIT.
 HIS ACCEFSIT DESCRIPTIO MORUM &
 FEROCITATIS INCOLARUM ILLIUS REGIONIS
 ATQUE COLLOQUIUM IPSORUM IDIO-
 MATE CONFSCRIPTUM.

*Omnia recens e vulgata, & eiconibus in
 aees incisic ac ad vivum expressis illustrata,
 ad normam exemplaris praedictorum
 Autorum : studio & diligentia Theodori de
 Bry Leodiensis, atque civis Francofurtensis
 anno M D XCII.*

Venales repernitur in officina Theodori de Bry.

Esta tercera parte de los «Grandes Viajes» editados por Teodoro de Bry, se abre, como las dos anteriores, con una portada «monumental». En dicha composición, se entremezclan elementos neoclásicos y renacentistas. La estructura arquitectónica rigurosamente simétrica, cobra vida y animación con la presencia de cuatro personajes (tres hombres y una mujer) y con unos cuantos adornos relativamente modestos (una guirnalda, tres vasos, tres conchas y frutas) que no recuerdan el Brasil, con la excepción del ídolo en forma de huevo gigantesco que figura en la cúspide del pórtico. De ambos lados, dos indios tipinambas lo veneran. Dispuestos simétricamente, la pareja de caníbales cobra un valor impactante por su desnudez —en esto se parecen a los modelos de la Antigüedad— y por su actividad devoradora. Aparecen como si fueran los guardias de una puerta que se abre en la parte inferior de la composición sobre una escena de antropofagia ritual que, evidentemente, será el tema principal de la obra que presenta el editor



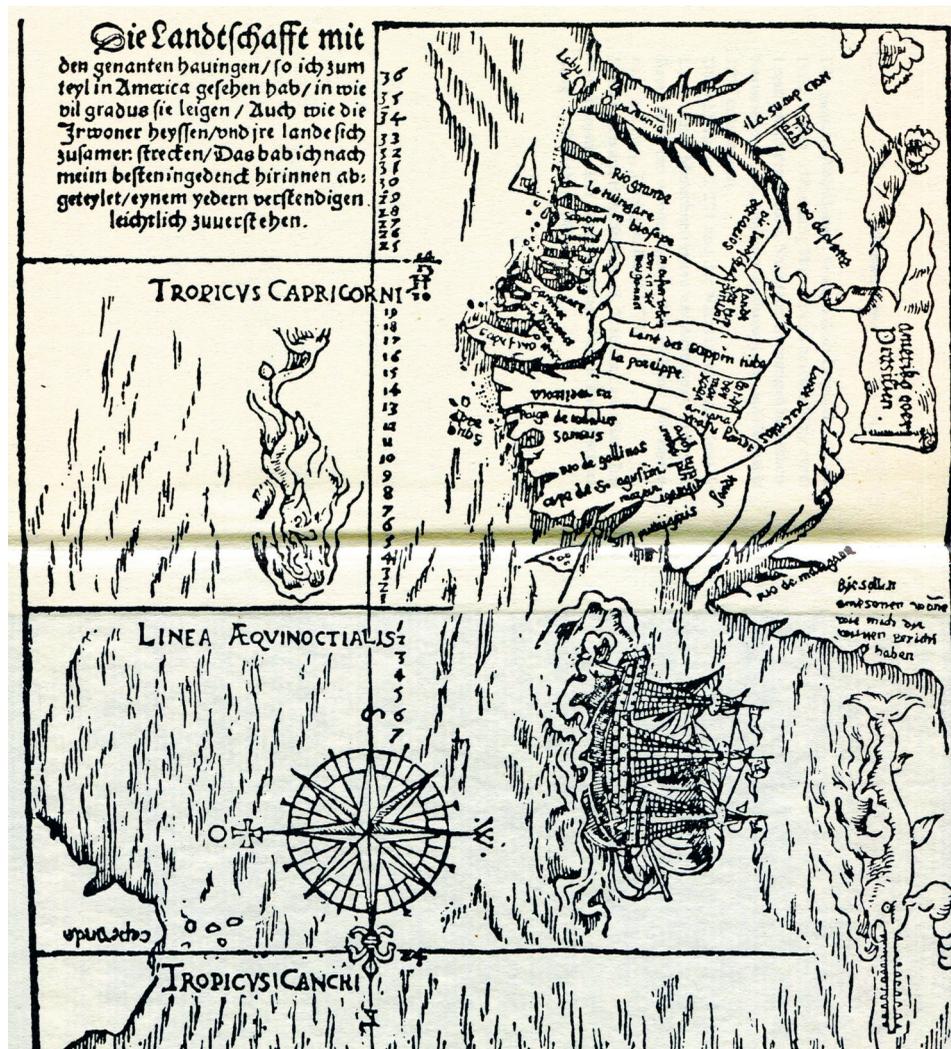
AMERICAE TERTIA PARS
Memorable provinciae Brasiliae Historiam
continēs germanico primū sermone scriptam à
Ioāne Stadio Homburgensi Helso, nunc attem
latinitate donatam à Teucro Annæo Priuato Col
chanthe Po: & Med: Addita est Narratio profectiois
Ioannis Ierij in eandem Provinciam, quā ille initio
gallicè conscripsit, postea verò Latinam fecit. His ac
cessit Descriptio Morum & Ferocitatis incolarum
illius Regionis; atque Colloquium ipsorum idio
mate conscriptum.

*Omnia recens euulgata, et eiconibus in aes incis
ac ad vivum expressis illustrata, ad normam exem
plaris praedictorum Auctorum. studio & diligentia
Theodori de Bry Leodiensis, atque civis
Francofurtensis anno M D X C I I.*

*Venales reperitur in officina
Sigismundi Feirabendii.*

Mapa de la mayor parte conocida de América *

* Este mapa pretende mostrar al lector la imagen geográfica del Nuevo Mundo, un siglo después de su descubrimiento. No es un mapa específico para ilustrar el viaje de Hans Staden-aunque se distingue muy bien la región donde éste fue cautivo, en frente de la isla de Santa Catalina-, sino que pertenece a una continuidad geográfica que Teodoro de Bry propone en sus « Grandes Viajes ». El editor, confiesa que el mapa no es obra suya, sino que viene inspirada por los mejores geógrafos de la época que eran los holandeses. Además de aproximaciones en el Yucatán, el principal error se sitúa entre el Río de la Plata y las costas chilenas, al proponer una distancia excesiva, lo que se explica por lo incierto del cálculo de las longitudes en aquella época. También es notable el extraordinario desvío de la cordillera de los Andes que cruza el territorio brasileño.



America o el Brasil. Mapa especialmente dibujado y grabado para la primera edición de la obra de Hans Staden.

El modelo utilizado fue indudablemente el mapa de América publicado en el atlas de Abraham Ortelius, Americae sive novi nova descriptio (Amberes, 1570).

Además de los habituales adornos cartográficos (ángeles, bajel, monstruo marino), dos escudos subrayan que esta tierra ya no es de los indios, sino de los españoles y de los franceses. Es notable la ausencia del escudo de Portugal, lo que supone que no hubo ninguna modificación por parte del editor.



1. Mi primera salida de Lisboa en Portugal

Zarpamos de Lisboa. Nos acompañaba otro navío más chico, que también pertenecía a nuestro capitán. Llegamos a la isla de Madera, sujeta al rey de Portugal y que está poblada de portugueses. En ella, abundan el vino y el azúcar. Hay una ciudad, llamada Funchal, donde nos abastecemos en víveres.

** El grabado muy elaborado que inicia la serie dedicada a los viajes de Hans Staden, representa supuestamente el puerto de Lisboa. Sin embargo, no se puede notar nada específico del puerto portugués, tanto más cuanto que el mismo aparecerá por segunda vez en los «Grandes Viajes» (Americae pars IV), sin modificación alguna, para representar el puerto andaluz de Sanlúcar de Barrameda. Esta vista no constituye un documento sobre un puerto europeo, sino un estereotipo portuario. En efecto, de Bry conocía el grabado del alemán Hofnagel (Civitatis urbis terrarum, 1572), que propone una vista muy diferente del puerto de Lisboa. No hay ninguna vista de Lisboa en la primera edición del relato de Staden.*

No existía ninguna vista de Funchal, ciudad desconocida en aquel entonces.

